



Módulo de autoaprendizaje N°22 Tema: Género Narrativo: "La Novela y Ortografía"

Objetivo: Hacer de la lectura de una novela y la escritura de esta, fuente de placer, de enriquecimiento personal y de conocimiento del mundo y consolidar hábitos lectores, mediante una satisfacción estética a través de la descripción de los personajes, ambientes y acontecimientos de la trama, para diferenciar una novela de un cuento o un mito o de una leyenda a través de su experiencia lectora de todos estos géneros literarios.

1.- Antes de leer, responde las siguientes preguntas:

Habilidad. Reflexionar: implica "recurrir a conocimientos, ideas o actitudes externas al texto" fomentando nuestro pensamiento crítico y creativo, es decir, extraer e inferir.

1. ¿Qué es una novela?

2. ¿Conoces alguna novela que me puedas contar?

2.- A continuación encontrarás un texto expositivo, sobre los tipos de narradores que existen en el género narrativo. También un texto que nos señala qué son las novelas y qué importancia tienen para la vida.

Tipos de Narradores en el Género Narrativo

Fuente: Icarito

Habilidad. Reflexionar: implica "recurrir a conocimientos, ideas o actitudes externas al texto" fomentando nuestro pensamiento crítico y creativo, es decir, extraer e inferir.



El narrador puede usar tres técnicas para comunicar: centrarse en la descripción de los personajes, el paisaje, los objetos, etc.; relatar los hechos dándole un ritmo a la historia; o bien, dejar que los personajes hablen mediante un diálogo, que se expresen directamente. Por otra parte, la narración puede tener uno o varios puntos de vista durante su desarrollo. El o los narradores pueden estar en:

Primera persona: Participa de los hechos, los verbos están en primera persona. El narrador suele ser el protagonista, aunque también puede tratarse de un personaje secundario o de un mero testigo que sin participar en la acción, sabe lo ocurrido. Generalmente este tipo de obras tiene la forma de diario de vida, novela autobiográfica o epistolar (mediante cartas).

Ejemplo: "Vine a Comala porque me dijeron que aquí vivía mi padre, un tal Pedro Páramo. Mi madre me lo dijo. Y yo le prometí que vendría a verlo cuando ella muriera." (Pedro

Páramo, del mexicano Juan Rulfo).

Segunda persona: Es poco frecuente. En este caso el narrador se dirige a otros o a sí mismo.

Ejemplo: "Duermes, sin soñar, hasta que el chorro de luz te despierte, a las seis de la mañana, porque ese techo de vidrios no posee cortinas. Te cubres los ojos con la almohada y tratas de volver a dormir..." (Aura, del mexicano Carlos Fuentes).

Tercera persona: Narra algo de lo que no forma parte, es decir relata lo que le sucede a otros. Se identifica por los verbos en tercera persona.



Ejemplo: "Menudeando el paso y saltando sobre los obstáculos que hallaba en su camino, la Nela se dirigió a su casa que está detrás de los talleres de maquinaria..." (Marianela, del español Benito Pérez Galdós).

Grado de conocimiento que tiene el narrador

Omnisciente: Lo sabe todo, hasta los pensamientos y sentimientos de los personajes. "Giró y comenzó a nadar hacia la playa, a chapotear más bien con desesperación, y de pronto rogaba a Dios que lo salvara..." (Día Domingo, del peruano Mario Vargas Llosa).

Con conocimiento limitado: Puede saber bastante o muy poco, dominar sólo los hechos y no la interioridad, estar limitado por su edad o estado mental. "Cerraba los ojos y caminaba ciego hasta una puerta. La abría y al abrirla abría también los ojos. El juego era adivinar si el enfermo era hombre o mujer y si era quebrado o no." (Papelucho, de la chilena Marcela Paz).

La Novela

Fuente: Literatura Infantil



Relato extenso y complejo. Por lo general presenta una gran variedad de personajes. Además de la historia o trama central, también hay historias secundarias.

En la **novela** la acción está dada por la relación que se da entre los personajes, cómo piensan, sienten, evolucionan y se relacionan con el mundo ficticio en el que viven.

El término novela viene de la palabra italiana novella, que significa noticia, historia o cuento breve.

Respecto a las formas de la novela, esta puede ser: **narrativa**, que es el tipo más corriente, y consiste en la exposición de los sucesos, como en El último grumete de la Baquedano, del chileno Francisco Coloane; **epistolar**, cuando se usan cartas como procedimiento narrativo, como en Boquitas pintadas, del argentino Manuel Puig; y **autobiográfica**, cuando el autor pone la narración en boca del personaje principal, como en las historias de Papelucho, de Marcela Paz.

De acuerdo a la intención que tiene el autor con su relato, las novelas se clasifican en:

Histórica: se centra en hechos y personajes de la historia, entremezclados con la trama inventada por el autor.

Ejemplo: El reino de este mundo, del cubano Alejo Carpentier, que cuenta la historia de la independencia de Haití.

Pastoril: describe la vida de pastores -amores, quejas, desdenes, fiestas- en forma idealizada e irreal, alternando la prosa y el verso.

Ejemplo: La Arcadia, del español Lope de Vega.

Costumbrista: tiene por objeto retratar la vida cotidiana de una sociedad, época o lugar determinado.

Ejemplo: Los bandidos de río Frío, del mexicano Manuel Payno.

De tesis: más racional, pretende demostrar una hipótesis o defender una causa o posición determinada en cualquier ámbito -religioso, moral, político o social-, exponiendo sus argumentos con la acción de los personajes.

Ejemplo: La comedia humana, del francés Honoré de Balzac.

Psicológica: presenta la vida íntima de los personajes, analizando su estado de ánimo, pasiones y los conflictos entre el deber, la pasión y la conciencia.

Ejemplo: Comarca del Jazmín, del chileno Óscar Castro.

Caballeresca: elogiaban la lealtad, el honor, la cortesía y el amor, mediante la narración de las hazañas y empresas guerreras de los caballeros andantes.

Ejemplo: Amadís de Gaula.

Picaresca: retrata la vida y costumbres de vagos, truhanes o bribones y pícaros. Es una vida vulgar, sin ambiciones heroicas ni aspiraciones para el porvenir; sus personajes buscan salir del paso y procurarse con buenas o malas artes un mísero sustento.

Ejemplo: Vida del Buscón, del español Francisco de Quevedo.

Bizantina: presenta a los protagonistas en largos viajes con múltiples peripecias: raptos, naufragios, fugas, encuentros, reconocimientos, etcétera.

Ejemplo: Los trabajos de Persiles y Segismunda, del español Miguel de Cervantes.



Realista: capta la vida tal como es y se caracteriza por su ambiente local, la descripción de costumbres y sucesos contemporáneos, la afición al detalle, la reproducción del lenguaje familiar y de giros regionales.

Ejemplo: La Gaviota, del español Fernán Caballeros.

Científica: se basa en proyecciones fantásticas o imaginativas de los inventos científicos.

Ejemplo: las novelas de Julio Verne.

Naturalista: describe minuciosamente la realidad, con indudable complacencia incluso en los aspectos más ingratos de ella. Los conflictos del instinto, las pasiones, la miseria, el vicio, las desigualdades sociales, acompañadas de un sentido pesimista de la vida.

Ejemplo: Juana Lucero, del chileno Augusto D'Halmar.

Policial: generalmente se inicia con un crimen que a lo largo de la novela se trata de esclarecer. Se centra en el proceso intelectual que permitirá hallar al culpable: reconstrucción del crimen, los motivos, el examen de los sospechosos y el descubrimiento del culpable.

Ejemplo: El asesinato del expreso de Oriente, de la autora inglesa Agatha Christie.

Social: trata de representar la situación, la manera de vivir o reaccionar de un grupo o clase social, obreros, campesinos, etcétera.

Ejemplo: Ránquil, del chileno Reinaldo Lomboy.

Aventuras: Cuentan viajes o peripecias de diversos personajes, batallas, huidas y encuentros. Los personajes pueden ser piratas, aventureros, caballeros andantes, etc.

Ejemplo: 20 mil leguas de viaje submarino, de Julio Verne.

Sus comienzos: La novela surgió durante la antigüedad grecolatina. Fue considerada un tipo de literatura menor frente a la seriedad de otros géneros. En el mundo griego, las novelas estaban destinadas al público masivo poco instruido y combinaban dos motivos: el amor y los viajes por remotas geografías. Destacan la Ciropedia, del ateniense Jenofonte (que trata de la vida de Ciro), y Dafnis y Cloe, novela pastoril del siglo IV a.C. atribuida a Longo. Entre los romanos, sobresalen el Satiricón, de Petronio (siglo I d.C.) y El asno de oro, de Apuleyo. Sin embargo, la novela nació realmente en la India, Persia y Arabia, con cuentos orales y escritos, como los cuentos árabes de Las mil y una noches.

A fines de la Edad Media aparecieron las increíbles novelas de caballería. El Renacimiento creó las pastoriles, costumbristas y posteriormente, las picarescas.

La novela alcanzó su verdadero sentido a principios del siglo XVII, con las Aventuras del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes (1547-1616), obra en las que combinó: la sátira, las novelas de caballería, la novela pastoril, la bizantina, picaresca, evocación del romance (composición narrativa y popular que interpreta los sentimientos o costumbres del pueblo), valoración del teatro de la época, etc.

En el siglo XVIII se desarrolló la novela histórica. Walter Scott fue uno de sus principales cultores (Ivanhoe).

En el siglo XIX, la novela llegó a predominar sobre el resto de los géneros, y se caracterizó por su orden lineal.

Los precursores de la novela del siglo XX fueron el irlandés James Joyce, el checo Franz Kafka y el francés Marcel Proust. La novela contemporánea se caracteriza por: la descripción psicológica de los personajes, su mundo interior, ideas y pensamientos, sus emociones y sentimientos; el narrador está en distintas personas, a diferencia de las del siglo XIX, que generalmente eran narradas en tercera persona; los protagonistas no son seres extraordinarios, sino personas comunes; terminó con el uso exclusivo del relato lineal (planteamiento, nudo, desenlace); la novela contemporánea puede empezar en el final y terminar en el principio o en medio de la historia.

Ejemplo de novela

Algunos ejemplos reconocidos de novela son:

Crimen y castigo de Fiódor Dostoievski.

Madame Bovary de Gustave Flaubert.

El proceso de Franz Kafka.

Cien años de soledad de Gabriel García Márquez.

Rayuela de Julio Cortázar.

Por quién doblan las campanas de Ernest Hemingway.

Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes.P

3.- Actividades: A continuación vas a encontrar un fragmento de la novela de Jonathan Swift. Léelo las veces que sea necesario, con el objetivo de responder una serie de preguntas sobre la novela leída. La idea es que te des cuenta por ti mismo como está tu comprensión lectora, en relación al mito que acabas de leer. ¡Suerte!

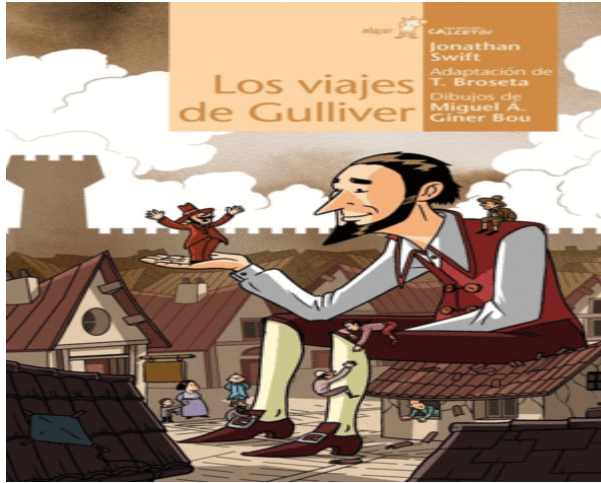
Habilidad Reflexionar: implica "recurrir a conocimientos, ideas o actitudes externas al texto" fomentando nuestro pensamiento crítico y creativo, es decir, extraer e inferir.



Habilidad Interpretar e integrar: procesamos la información para construir significados y otorgar sentido al texto

Habilidad. Localizar información: en el desarrollo de esta habilidad, navegamos y extraemos información

Los Viajes de Gulliver (novela, fragmento) Jonathan Swift



Cuando me vi de pie, miré alrededor, y he de confesar que nunca contemplé más entretenido panorama. La tierra que me rodeaba parecía un jardín interminable, y los campos cercados, que medían por regla general doce metros cuadrados cada uno, recordaban a otros tantos macizos de flores. Estos campos estaban entremezclados con bosques que medían media pértica, y los árboles más altos, por lo que me pareció, levantarían unos dos metros. A mi izquierda descubrí la población, que semejaba el escenario pintado de una ciudad de un teatro.

Hacia algunas horas que me apretaban extremadamente las necesidades naturales, lo que no ha de causar asombro, dado que hacía ya casi dos días desde que me descargara por última vez. Me debatía entre la urgencia y la vergüenza. El mejor recurso que se me ocurría era arrastrarme hasta mi casa, y eso fue lo que hice; y cerrando la puerta tras de mí, me alejé tanto como me

permitía la cadena, y descargué de mi cuerpo el incómodo peso. Pero ésta fue la única vez que fui culpable de tan sucio acto, que espero que el cándido lector sepa excusar tras considerar con madurez e imparcialidad mi caso, y la angustia en que me hallaba. A partir de aquel instante mi costumbre fue, nada más levantarme, ocuparme de ese asunto al aire libre, hasta donde me permitía alejarme la cadena, y todas las mañanas me aseguraba de que antes de que viniera nadie dos criados encargados de esa tarea se llevaran en carretillas aquella sustancia desagradable. Ya había descendido el emperador de la torre y avanzaba a caballo hacia mí, lo que estuvo a punto de costarle caro, pues el bruto, aunque perfectamente amaestrado, más por completo desacostumbrado a esa vista, que parecía como si una montaña se moviera hacia él, se encabritó; pero el príncipe, que es un jinete excelente, se mantuvo en la silla hasta que sus servidores llegaron corriendo y agarraron la brida mientras Su Majestad desmontaba. Cuando se hubo apeado me inspeccionó por todo alrededor con gran admiración, pero manteniéndose más allá de donde alcanzaba mi cadena. Ordenó a sus cocineros y mayordomos, ya preparados, que me diesen víveres y comida, lo cual hicieron empujándolos en una especie de vehículos de ruedas hasta que pude alcanzarlos. Tomé estos vehículos, y prontamente los vacié todos; veinte estaban llenos de carne y diez de licor. Cada uno de los primeros me sirvió de dos o tres buenos bocados, y vertí el licor de diez vasijas, contenido en recipientes de barro, dentro de un vehículo, y lo apuré de un trago, y así fui haciendo con los demás. La emperatriz y los jóvenes príncipes de sangre de uno y otro sexo, acompañados de muchas damas, estaban sentados a alguna distancia en sus sillas; pero cuando le ocurriera el accidente al caballo del emperador habían descendido y se habían acercado a su persona, que ahora me dispongo a describir. Es casi el ancho de mi uña más alto que todos los de su corte, y esto por sí solo basta para infundir un temor reverencial a que lo miren. Sus facciones son recias y masculinas, de mandíbula pragmática y nariz arqueada; aceitunada la tez; erguido el rostro; su cuerpo y sus miembros, bien proporcionados; todos sus movimientos, gráciles, y majestuoso el porte. Ya había dejado atrás la juventud, pues tenía veintiocho años y tres cuartos, de los cuales había reinado alrededor de siete con gran felicidad y por lo general victorioso. Para mejor observarlo, me eché de lado, de modo que mi cara estuviese paralela a la suya, mientras él se mantenía a sólo tres metros de distancia; sin embargo, después lo he tenido en la mano muchas veces, de modo que no puedo equivocarme en su descripción. Su traje era muy liso y sencillo, confeccionado de un modo que quedaba entre la moda asiática y la europea; pero llevaba un ligero yelmo de oro adornado con joyas y una pluma en la cimera. Tenía en la mano la espada desenvainada para defenderse si acaso yo me liberara; la espada era de unos ocho centímetros de largo, y la guarnición y la vaina eran de oro, enriquecido con diamantes. Su voz sonaba aguda, pero muy clara y articulada; y no podía oírla nítidamente si me ponía de pie. Las damas y los cortesanos vestían con la mayor magnificencia; tanto, que el lugar en que se hallaban parecía recordar unas enaguas que se hubieran extendido en el suelo, bordadas de figuras de oro y plata. Su Majestad Imperial me hablaba con frecuencia, y yo le respondía; pero ni uno ni otro entendíamos palabra. Estaban presentes varios de sus sacerdotes y letrados (lo que su-puse por sus ropajes), a quienes se encomendó que se dirigiesen a mí, y les hablé en todos los idiomas de que tenía alguna noción



por pequeña que fuere (a saber, alto y bajo alemán, latín, francés, español, italiano y lengua franca), pero sin resultado. Después de unas dos horas se re-tiró la corte y me dejaron con una fuerte guardia, para evitar la impertinencia y probablemente la malignidad de la chusma, que estaba muy impaciente de apiñarse a mi alrededor hasta donde se atrevía, y algunos tuvieron la desvergüenza de dispararme flechas estando yo sentado en el suelo junto a la puerta de mi casa. Una de ellas estuvo a punto de acertarme en el ojo izquierdo. Pero el coronel hizo prender a seis de los cabecillas, y pensó que ningún castigo sería tan apropiado como ponérmelos atados en las manos, lo que consiguientemente hicieron algunos de sus soldados, empujándolos con los extremos de las picas hasta que estuvieron a mi alcance. Los cogí a todos en la mano derecha, me metí cinco en el bolsillo de la chaqueta, y en cuanto al sexto hice ademán de comérmelo vivo. El pobre dio unos alaridos terribles, y el coronel y sus oficiales mostraron gran malestar, especialmente cuando me vieron extraer la navaja; pero pronto los saqué de su temor, pues mirando benignamente y cortando enseguida las cuerdas con que el hombre estaba atado, lo deposité suavemente en el suelo, y allá que se fue corriendo. Traté a los demás de idéntico modo, sacándolos del bolsillo uno por uno, y observé que tanto los soldados como el pueblo se manifestaron muy agradecidos por este rasgo de clemencia, que se refirió en la corte para gran provecho mío.

3.1.- Luego de haber leído el fragmento de la novela de Jonathan Swift responda:

1.- Según el fragmento de la novela ¿Qué tipo de narrador se presenta en este texto? ¿Por qué?

2.- Describe física y psicológicamente al personaje principal de la novela.

Descripción Física	Descripción Psicológica

3.- ¿Qué enseñanzas te dejó el cuento?

4.- ¿A qué tipo de novela pertenece el fragmento leído? ¿Cómo puedes reconocerlo?

5.- ¿Quién es el personaje principal de este cuento y quién es el personaje secundario?

6.- El siguiente fragmento de la novela de Jonathan Swift, tiene fallas en la ortografía literal y acentual. el pobre dio unos alaridos terribles, y el coronel y sus oficiales mostraron gran malestar, especialmente cuando me bieron estraer la navaja; pero pronto los saque de su temor, pues mirando venignamente y cortando enseguida las cuerdas con que el ombre estaba atado, lo deposite suavemente en el suelo, y alla que se fue corriendo. Traté a los demás de idéntico modo, sacándolos del bolsiyo uno por uno, y obserbé que tanto los soldados como el pueblo se manifestaron muy agradecidos por este rasgo de clemencia, que se refirio en la corte para gran provecho mío... (Fragmento Los viajes de Gulliver)

Lo correcto es: _____



4.- Corrección:

3.1.-

1.- Según el fragmento de la novela ¿Qué tipo de narrador se presenta en este texto? ¿Por qué?

El narrador se presenta en primera persona, ya que Gulliver participa de los hechos, los verbos están en primera persona y es el protagonista de la historia, ya que él la relata.

2.- Describe física y psicológicamente al personaje principal de la novela.

Descripción Física	Descripción Psicológica
alto	audaz
flaco	valiente
hermoso	simpático
De ojos grandes	inteligente

3.- ¿Qué enseñanzas te dejó el fragmento de la novela leída?

El libro ya mencionado es un muy buen libro porque te enseña los valores como la amabilidad, el amor, respeto, etc.} Me gustó mucho leerlo por su trama, los personajes y más porque el motivo de la creación de este libro fue para hacer una obra sátira para adultos, pero acabó siendo valorado como una fábula para niños.

4.- ¿A qué tipo de novela pertenece el fragmento leído? ¿Cómo puedes reconocerlo?

Esta es una novela de aventuras, en donde Gulliver relata su experiencia que vive en un país muy diferente al cual vivía.

5.- ¿Quién es el personaje principal de este cuento y quién es el personaje secundario?

Guillever es el personaje principal de esta novela y los personajes secundarios son los lipiutenses.

6.- Lo correcto es: El pobre dio unos alaridos terribles, y el coronel y sus oficiales mostraron gran malestar, especialmente cuando me vieron extraer la navaja; pero pronto los saqué de su temor, pues mirando benigneamente y cortando enseguida las cuerdas con que el hombre estaba atado, lo deposité suavemente en el suelo, y allá que se fue corriendo. Traté a los demás de idéntico modo, sacándolos del bolsillo uno por uno, y observé que tanto los soldados como el pueblo se manifestaron muy agradecidos por este rasgo de clemencia, que se refirió en la corte para gran provecho mío... (Fragmento Los viajes de Gulliver)

5.- Ahora debes evaluarte, para esto completa la siguiente pauta que permitirá saber qué tan bien lo hiciste:

Indicador	Sí	No
Ahora sé lo que es una novela		
Ahora sé identificar los distintos tipos de narradores que podemos encontrar en un género narrativo		
Soy capaz de entender un fragmento de una novela cualquiera y desarrollar correctamente las actividades que me proponen.		